

Espantapájaros, que no necesitaba comer ni dormir, despertó a Dorothy por la mañana, al oír un conmovedor lamento. Dorothy encontró a un hombre enteramente hecho de hojalata al pie de un árbol, oxidado y mohoso.

-¿Quién eres? -se interesó Espantapájaros-. ¿Qué necesitas?

-Soy el Leñador de Hojalata y necesito que me engraséis las articulaciones para poder moverme. Encontraréis aceite en aquella cabaña. Dorothy se apresuró a buscar la lata de aceite y le engrasó a conciencia.

- ¡Oh gracias! ¿Quiénes sois? ¿Adónde vais?

-Yo soy Dorothy y él es Espantapájaros. Vamos a la Ciudad Esmeralda, a pedir al Mago de Oz, él un cerebro y yo que me devuelva a Kansas.

-¿Me daría a mí un corazón? -. Perdí el que tenía y yo era feliz cuando amaba... ¿Puedo ir con vosotros?

